

Desigualdades, segregación y violencia regional: escenarios para la movilidad humana desde la CDMX, al Estado de México y Michoacán

Inequalities, segregation, and regional violence: scenarios for human mobility from Mexico City to the State of Mexico and Michoacan

Gabriela Irina Pinillos Quintero^a  <https://orcid.org/0000-0002-4107-8264>

^a Unidad de Investigación sobre Representaciones Culturales y Sociales de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, correo electrónico: gpinillos@humanidades.unam.mx

Resumen

El artículo analiza la interconexión entre la Ciudad de México, el Estado de México y Michoacán, ante los procesos de la migración internacional en México, examinando la forma en que la estancia indefinida de personas migrantes en la capital del país trasciende sus límites territoriales, y se vincula con las dinámicas sociales de entidades vecinas y regionales. El análisis parte de una perspectiva crítica del federalismo para vincular su dimensión sociopolítica y espacial con las desigualdades regionales en México, e incorpora conceptos clave como la centralización, segregación socioespacial, la inequidad territorial y la violencia regional, entendidos como nexos entre la estructura del Estado y los procesos sociales. La investigación combina diversas herramientas metodológicas cuantitativas y cualitativas. Los resultados evidencian procesos y relaciones entre entidades y una exposición a una vulnerabilización producida por las desigualdades regionales estructurales en México.

Palabras claves: Migración, federalismo, segregación espacial, violencia regional, movilidad interestatal.

Abstract

This article analyzes the interconnectedness of Mexico City, the State of Mexico, and Michoacán in the context of international migration processes in Mexico. It examines how the indefinite stay of migrants in the nation's capital transcends its territorial boundaries and connects with the social dynamics of neighboring and regional entities. The analysis adopts a critical perspective on federalism to link its sociopolitical and spatial dimensions with regional inequalities in Mexico, incorporating key concepts such as centralization, socio-spatial segregation, territorial inequality, and regional violence, understood as links between the structure of the State and social processes. The research combines various quantitative and qualitative methodological tools. The results reveal processes and relationships between entities and an exposure to vulnerability stemming from structural regional inequalities in Mexico.

Keywords: Migration, federalism, spatial segregation, regional violence, interstate mobility.

Enviado 17 / 04 / 2026
Aceptado 07 / 05 / 2026

Introducción

México es un escenario en el que confluyen las múltiples formas que toman los movimientos humanos y los desplazamientos en el mundo frente a los cambios sociales, culturales y políticos, acontecidos en el primer cuarto del siglo XXI. Estos procesos conducen al establecimiento de relaciones y transformaciones espaciales y territoriales. Un caso relevante de estudio, como ciudad receptora de migración internacional, es el de la Ciudad de México (CDMX). Esta ha sido el eje de múltiples estudios sobre diversas categorías espaciales, culturales, económicas, políticas, en temas vinculados a segregación, exclusión, desigualdad, movilidad intraurbana, movilidad social, integración e incluso retorno, entre muchas otras (Quezada, 2007; Gordillo y Plassot, 2017; Jardón, 2022; Pinillos, 2023; Masferrer *et al.*, 2025). La cobertura de análisis sobre los procesos de llegada e incorporación en la ciudad de la migración internacional ha sido menor (Vargas, 2024; Ortega, 2024; Rivera, 2017; Ascencio, 2004; Ortiz y Mendoza, 2008), particularmente sobre las condiciones de alta vulnerabilidad y como parte de las configuraciones de la “externalización de las fronteras” (Matossian, 2024).

Es a partir del bienio 2024 y 2025 que la CDMX ha comenzado a tomar importancia ante los cambios que experimenta la ciudad, y se vinculan con la definición de la política migratoria, principalmente desde Estados Unidos, pero también de México. Los medios de comunicación y diversos actores sociales han comenzado a destacar que la CDMX es un lugar de recepción de personas en situación de movilidad provenientes de otros países, que han llegado a la ciudad por diversas causas, entre ellas la definición de estrategias para llegar a Estados Unidos en búsqueda de trabajo o de refugio ante las violencias y amenazas en sus países de origen o de salida y que, aunque no necesariamente buscan quedarse en la ciudad, pueden cambiar sus planes ante las coyunturas políticas y sociales, y las propias subjetividades.

Para hacer referencia a estas dinámicas migratorias complejas, en muchos casos y de manera casi genérica, se utilizan los términos “migración en tránsito” y se habla de “estancias prolongadas”; sin embargo, como lo refiere Domenech (2025), entre otras autoras, la “migración en tránsito” es una categoría de intervención. Ante la dificultad de ser contenida bajo un criterio definitivo, debe ser puesta en cuestionamiento y analizada a profundidad a la luz de cada contexto. Asimismo, hablar de lo prolongado o de esperas prolongadas, resulta sumamente complejo frente a las dinámicas cambiantes observadas en México, por lo cual

resulta inminente proponer nuevas categorías que logren dar cuenta del momento “atemporal”, por decirlo de alguna manera, cada vez menos definido en un marco de tiempo, del que somos testigos como humanidad. Esto, sobre todo, frente a las nuevas tecnologías y formas de comunicación virtuales y aceleradas que tienen efectos en lo cotidiano, en parte contrapuesto con lo burocrático y administrativo, pues quizás es solo allí donde se puede reconocer la diferencia entre lo prolongado y lo inmediato.

Por ello, retomando la propuesta crítica de Domenech (2025), este artículo está centrado en un enfoque relacional y procesual, por lo que se intentará no utilizar la noción “migración en tránsito”, sino referirse a los procesos de la migración internacional en México, entendida como el movimiento de entrecruzamiento de fronteras, ya sea “voluntaria” o “forzada”, con el objetivo de definir la residencia en otro lugar, afectados por los mecanismos administrativos que convierten la estancia en un proceso trascendente de los límites territoriales en México. Todo lo anterior se ve afectado por la pronunciación histórica y progresiva de las desigualdades sociales y regionales, a las que también se enfrentan cotidianamente las poblaciones locales, particularmente aquellas relacionadas con procesos de movilidad interna. Por ello, en adelante se hará referencia a *personas en situación de movilidad*.

Bajo el entendido de que el abordaje de estos procesos complejos requiere la profundización teórica y analítica extensa y la incorporación de una mirada multidimensional, que solo puede darse con la suma de miradas y aproximaciones disciplinarias, no fragmentadas, en este artículo se busca aportar una escala más de observación y análisis partiendo de la idea de que los procesos coyunturales en la CDMX forman parte de una configuración estructural producida y reproducida cotidianamente en medio de un sistema de relaciones sociales que parecen fragmentarse geográficamente a través de la delimitación administrativa y política, pero están fuertemente vinculadas en las dinámicas cotidianas de subsistencia.

El objetivo de este artículo es analizar, desde una perspectiva crítica, la forma en que los procesos en la CDMX, ante la llegada y estancia cada vez más prolongada e indefinida de personas en situación de movilidad internacional, se extienden y se vinculan con las dinámicas sociales de otras entidades regionales, como lo son el Estado de México y Michoacán. El análisis parte de las reflexiones previas sobre federalismo en México, que lo revelan más allá de su carácter administrativo como un

marco con implicaciones sociopolíticas y espaciales que se producen en el entramado de vínculos, nexos e intercambios (tanto formales como informales), entre los distintos niveles de gobierno y otros actores involucrados en el tema migratorio (Zapata, 2013). Para analizar la interconexión de procesos y relaciones espaciales y sociales, se recuperan las nociones de centralización, segregación y fragmentación socioespacial, inequidad territorial y violencia regional, tres elementos que conectan la estructura del Estado con los procesos sociales.

La estrategia metodológica incluye el análisis de estadística descriptiva con datos del Censo 2020, la revisión de la literatura y fuentes secundarias de estudios previos, así como fuentes hemerográficas que dan cuenta de la centralidad del fenómeno, particularmente en la CDMX, y de los procesos paralelos que conectan con otras entidades o municipios. La elección del caso de Michoacán obedece, además, a un asunto de compromiso social de aporte en la comprensión de los procesos en el lugar de residencia de la persona investigadora.

También se incluyen algunas fuentes primarias obtenidas en el trabajo de campo en las tres entidades, desde 2023 hasta 2026, en distintas fases en el marco de dos proyectos diseñados para ampliar la escala de observación en el país, el segundo sigue en curso¹. Estas fuentes forman parte de un diseño metodológico que incluye técnicas etnográficas, como el diario de campo; y biográficas, como la entrevista a profundidad y elementos autobiográficos. Con la información obtenida se construyeron tres casos de personas provenientes de Colombia y Venezuela, cuyas trayectorias migratorias son situadas en la CDMX como punto en común, pero luego diferenciadas en las otras dos entidades de referencia. El análisis de estos casos se sostiene y complementa con las fuentes documentales que dan cuenta de la producción de los procesos espaciales, alrededor de la movilidad humana, que se detallan en los siguientes apartados. Los datos específicos de las trayectorias y las historias no se presentan, dadas las implicaciones de confidencialidad de uno de los casos, que pueden afectar las condiciones de seguridad de la persona colaboradora y la investigadora.

¹ "Procesos de ciudadanía de poblaciones centroamericanas en situación de (in)movilidad en México: biografías multiespaciales y observación multisituada". Proyecto estancia posdoctoral Académica Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECI-HTI) 2023-2024.

"Gobernanza migratoria y régimen de deportación en América Latina: una mirada crítica a las movilidades suramericanas desde México" Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) con número de expediente IA300726.

El documento se organiza en cuatro apartados definidos en consistencia con la ruta analítica definida. En el primero se delimita y presenta el marco conceptual analítico. En el segundo se describe el contexto de estudio, por lo que se inicia con la descripción de las dinámicas de migración interna, ya que éstas conectan las entidades de estudio, y le dan sustento y pertinencia al argumento del artículo. En el tercero se presenta el análisis de la información, articulando cada entidad con una categoría específica para dar cuenta de sus relaciones: la centralización y la Ciudad de México como receptora de migración internacional, la segregación en el Estado de México, y la violencia regional y dinámicas de migración interna con Michoacán. Finalmente, se plantean algunas reflexiones y posibles líneas de análisis para continuar con las indagaciones y los aportes en el tema.

Del federalismo inacabado a las desigualdades regionales y las geografías de desigualdad: un marco conceptual de análisis

En un análisis sobre los procesos de retorno desde Estados Unidos a México reflexioné sobre las desigualdades regionales y sociales que produce el federalismo “a medias” implementado en México, descrito por autores como Torre y Schiavon (2016) y Cabrero *et al.* (1997), pese a los intentos de revertir las tendencias centralistas que han marcado al país históricamente. Los límites por la falta de capacidades institucionales y administrativas en los niveles estatales, y la ausencia de un federalismo fiscal han sido persistentes. Contrario a lo esperado, los intentos de descentralización han conllevado a reforzar las desigualdades regionales, por lo que existen todavía retos sustantivos en cuanto a las capacidades y coordinación estatal para lograr un federalismo operativo en México, particularmente en materia de política migratoria enfocada en el retorno (Torre y Schiavon, 2016, citado en Pinillos, 2025).

Sobre este orden político federalista el Estado define los canales para la distribución de los recursos, y el otorgamiento efectivo de los derechos sociales y, en consecuencia, la manera en que gestiona su política social sobre la cual orienta la promoción del bienestar de la población (Pinillos, 2025, p.111). Para las poblaciones que son reconocidas por un Estado como sus ciudadanas, esto implica el encuentro con dificultades para tener una vida digna y el goce pleno de sus derechos (Pinillos, 2023). Pero, además, para quienes no son reconocidas ciudadanas de un Estado y que se consideran extranjeras, dichas condiciones de des-

igualdad, que se producen dentro del sistema mexicano, representan mayores desafíos y la exposición a considerables vulnerabilidades, aun cuando se cuente con leyes y marcos normativos que buscan alinearse a los marcos internacionales de derechos humanos, como es en el caso de México, y sobre todo, si no se tienen los capitales requeridos por el mercado o las redes sociales de apoyo suficientes para sortear las exigencias del sistema.

En la Ciudad de México, la centralización del federalismo mantiene concentrados buena parte de los servicios sociales y, además, ha logrado avanzar hacia una normativa local que podría considerarse más cosmopolita que en el resto del país (Serna de la Garza, 2016). Esto representa una atracción para las poblaciones, independientemente del estatus de ciudadanía o no que se tenga. Pero, al tiempo, esta concentración de servicios y las dinámicas espaciales consecuentes, se traducen en formas de filtración que convierten a la ciudad también en una suerte de embudo en el que no todas las poblaciones pueden acceder a la ciudad y a las oportunidades ofrecidas. De ese modo, la ciudad también expulsa a quienes no logran navegar sus burocracias, resistir sus configuraciones, conseguir los recursos suficientes para permanecer en ella. Estas poblaciones que quedan en los márgenes se ven expuestas y atraídas por las “otras periferias”, más hostiles y violentas, constituidas por estructuras de orden paralelo, como ocurre en el caso del Estado de México y de Michoacán.

Los estudios sobre desigualdades regionales y sociales han dado cuenta de estas configuraciones y dinámicas, y las implicaciones que tiene en el bienestar de la población. La noción de geografías de la desigualdad es central, sobre todo si se quiere analizar la manera en que la falta de coordinación intergubernamental agrava la segregación en zonas metropolitanas y otras regiones colindantes (Salamanca, 2021). Aquí también sería pertinente incorporar el concepto de ciudad-región, como lo hacen Aguilar y Hernández (2018) para pensar a la CDMX como parte de un sistema urbano regional complejo e interconectado. Se plantea que ese mismo enfoque permitiría ampliar la comprensión de las dinámicas y relaciones al interior de la Ciudad de México, y entre ella y otras entidades frente al contexto de la migración internacional que se transforma continuamente. Por los alcances de este artículo, no se ahondará en la discusión conceptual de esta categoría.

Las discusiones analíticas sobre geografías de la desigualdad enfatizan en enfoques multiescalares y diacrónicos que examinan la segrega-

ción espacial (Goicoechea y Abba, 2020; Carrión y Pinto, 2019). Para el análisis sobre las relaciones que se producen en torno a las movilidades humanas, desde la CDMX hacia las periferias de la ciudad y de los límites subnacionales como ocurre con el Estado de México y Michoacán, el concepto de segregación socioespacial también es pertinente porque permite ver la manera en que se produce la separación de grupos en el espacio y sus implicaciones.

La segregación espacial da lugar a diversas configuraciones de ciudad, lo que ha sido ampliamente estudiado en la CDMX, demostrando cómo la ciudad puede ser entendida a través de una tipología que describe sus complejas dinámicas. Por un lado, una ciudad dual o fragmentada (Pérez, 2011), en donde la proximidad física entre ricos y pobres ocurre, pero en espacios herméticamente cerrados (barrios privados frente a asentamientos informales). Por otro lado, una ciudad cada vez más caracterizada por procesos de gentrificación, a partir de la “refuncionalización” de áreas centrales que desplaza a poblaciones pobres hacia la periferia (Navarrete *et al.*, 2025). Pero también un lugar de autosegregación en dos sentidos, tanto de grupos de ingresos altos que constituyen comunidades cerradas buscando seguridad y homogeneidad social, como de grupos de ingresos bajos ubicados en sectores precarizados (Pérez, 2011).

Los procesos de segregación y de fragmentación espacial, desde la perspectiva de las desigualdades regionales, permiten comprender cómo la división política entre municipios o estados crea “fronteras de desigualdad” (Pérez, 2011). Por ejemplo, cuando una entidad rica colinda con una con falta de servicios, se construye una relación de exclusión mutua donde el acceso a derechos depende del lado de frontera estatal que se habita. Esas fronteras de exclusión son vividas por las personas migrantes que llegan a la CDMX, pero que solo pueden acceder a vivienda en las periferias de la ciudad o en la zona metropolitana.

A estos procesos entre entidades subnacionales se les ha denominado como periferización e inequidad territorial (Arbachi y Malheiros, 2010). La centralización de recursos en ciertas “entidades motor” en México, que el federalismo no ha podido transformar, ha dejado a otras como periferias proveedoras de mano de obra o recursos del merca-

do, pero marginadas de la toma de decisiones y servicios básicos (Morcuente, 2023; Pineda, 2024). Y, ahora también, entidades donde se han consolidado como “territorios ilegales”, denominados por Vite (2016, pp 116-117), para describir los procesos económicos y sociales en Michoacán, ante la imposibilidad del actual Estado neoliberal de tener presencia institucional uniforme en el territorio, apoyándose en distintos agentes políticos y económicos para desarrollar sus funciones de gobernabilidad en el plano regional.

Se trata de la exclusión institucional, ocurrida cuando el Estado abandona ciertas áreas (periferias o zonas de conflicto), generadoras de dinámicas de violencia y control por parte de actores no estatales. En este punto, la relación social se convierte en una vulnerabilidad extrema, donde la falta de presencia institucional (servicios, seguridad) rompe el orden social (Vite, 2016).

El entrecruzamiento entre los procesos de migración, desigualdad social y violencia debe conducir a una mayor complejización de las nociones territoriales de atracción y expulsión. Se entiende que los territorios que expulsan suelen hacerlo porque concentran desventajas, violencia o falta de oportunidades; los territorios que reciben pueden integrar a las personas migrantes de manera selectiva, precarizada o segmentada. La literatura sobre desigualdad espacial sugiere que estas dinámicas de expulsión y atracción deben ser entendidas como un sistema de relaciones entre lugares, corredores y escalas, pero en el caso de los procesos de movilidad contemporáneos, este sistema se muestra en una complejidad superior ya que un mismo lugar puede concentrar ventajas para unos grupos, pero dejar a otros por fuera, lo cual no significa que el espacio disponible como opción implique mayores ventajas sino, por el contrario, puede llevar a una vulnerabilidad extrema por la exposición a las violencias y ante la desprotección del Estado.

La desigualdad contemporánea también se analiza desde el enfoque de la vulnerabilidad social, entendida como un proceso que integra la exposición a riesgos, las condiciones contextuales y estrategias de afrontamiento de los colectivos. A este respecto, un concepto clave que explica cómo las dinámicas de inseguridad y exclusión no respetan límites estatales, obligando a los ciudadanos a vivir en una interdependencia forzada por el riesgo es el de violencia regional (Vite, 2016).

Contexto internacional y subnacional en México frente a las movilidades humanas

Entorno de las dinámicas de migración interna en México

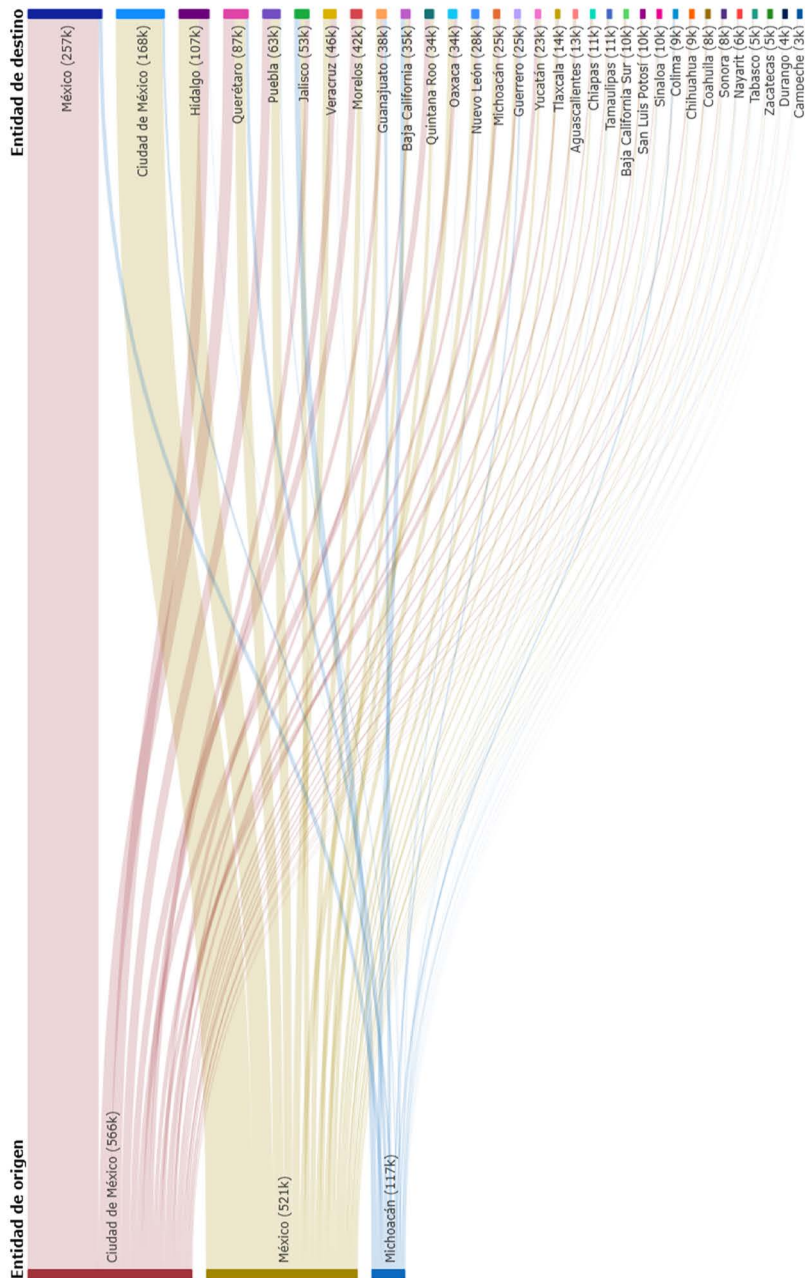
La migración interna se divide en estatal, personas que nacieron en otra entidad, intermunicipal, movilidad entre municipios del mismo estado, e inter-metropolitana. Este tipo de migración en México presenta patrones relativamente estables que, desde los estudios demográficos, se interpretan como flujos que parten de centros urbanos densamente poblados hacia entidades colindantes o territorios de origen histórico. En este esquema, la CDMX ha sido conocida como “nodo expulsor”, mientras que estados como el Estado de México y Michoacán se plantean como espacios receptores estratégicos.

Los datos que ofrece el censo son limitados para poder comprender la complejidad de estos fenómenos sociales, con ellos se tiene un panorama de las dinámicas de movilidad interestatal. La información sobre migración interna se registra de acuerdo con los desplazamientos debido al cambio de residencia y representa también una creciente diversificación en sus dinámicas (Cárdenas, 2014). Algunos estudios se basan en estos datos, en complemento con otros, para informar sobre las dinámicas conocidas como movilidad pendular o conmutación laboral intermunicipal/interestatal, es decir, la movilidad de la fuerza de trabajo fuera de la demarcación territorial de ubicación de residencia (Redacción, 2025; Sobrino, 2024; Galindo *et al.*, 2020; Castellanos, 2018).

En particular, el Estado de México se ha consolidado como uno de los principales polos de atracción de población a escala nacional (véase la Figura 1). En un periodo reciente de cinco años, ha recibido aproximadamente 451,000 nuevos habitantes, de los cuales 54.1% (244,000 personas) provienen de la CDMX. Otros estados de origen relevantes incluyen Veracruz (5.67%) y Puebla (5.26%), además de Hidalgo, Guerrero y Oaxaca. Las motivaciones predominantes de estos desplazamientos se concentran en tres dimensiones: la reunificación familiar, la búsqueda de empleo y, de manera cada vez más significativa, el acceso a vivienda en condiciones más asequibles (El Universal, s.f.).

Por su parte, el caso de Michoacán, en particular la ciudad de Morelia muestra una dinámica distinta pero complementaria. Hay que decir que Michoacán ha sido por excelencia un estado de emigración hacia Estados Unidos y cuenta también con un importante componente de migración de retorno (La Voz de Michoacán, 2023).

Figura 1. Gráfica de la movilidad interestatal Ciudad de México, Estado de México y Michoacán



Fuente: Censo, 2020.

Aunque Michoacán no ocupa uno de los 10 primeros lugares de migración interna desde la CDMX, en este caso resulta relevante recuperarlo por las dinámicas que se han comenzado a documentar entre las entidades, sobre todo alrededor de la expansión de las violencias regionales. El porcentaje de población migrante en el municipio se ha mantenido relativamente constante, en torno al 12%, entre 1990 y 2020. No obstante, destaca que la mayor parte de esta población proviene de la CDMX, lo que refuerza la centralidad de la capital como punto de origen de la movilidad interna (IMPLAN Morelia, s.f.).

A diferencia de lo observado en otros contextos, en Morelia la reunificación familiar se posiciona como la causa dominante de la migración, superando ampliamente motivos como el empleo o los estudios. Este patrón evidencia el peso estructurante de las redes familiares en la configuración de los flujos migratorios internos. En términos sociodemográficos, el flujo CDMX a Michoacán presenta una composición relativamente equilibrada entre hombres y mujeres, con una presencia significativa de población con niveles de escolaridad básica y media superior, lo que sugiere procesos de movilidad vinculados tanto a estrategias de reproducción familiar como a trayectorias laborales intermedias (Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, 2020; IMPLAN Morelia, s.f.). Pero también es necesario ir más allá para incorporar otros procesos que se suman y complejizan las dinámicas sociales, sobre todo aquellos referentes al crecimiento del mercado y de economías ilícitas que cada vez más se convierten en un factor de movilidad y captación de una parte de la fuerza de trabajo, y no pueden ser entendidas sin analizar el surgimiento y fortalecimiento de las denominadas violencias regionales, sobre lo que se abundará más adelante.

Entorno del refugio y la migración internacional

Al tiempo en que ocurren las dinámicas de migración interna, México atraviesa una transformación estructural en su papel dentro del sistema migratorio regional en las Américas, pasando de ser un país predominantemente de paso o tránsito en las últimas décadas a uno de destino, ya sea temporal o prolongado, para miles de personas migrantes y solicitantes de asilo. Este cambio está estrechamente vinculado con el endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos y la implementación de mecanismos como la aplicación CBP One (Vargas, 2024).

Dicha aplicación fue, hasta el año 2024, el principal canal para gestionar solicitudes de asilo en la frontera estadounidense; sin embargo, su funcionamiento ha ido generando nuevas formas de inmovilidad forzada. En particular, la Ciudad de México se ha transformado en un espacio de espera prolongada, primero porque durante su vigencia miles de personas migrantes permanecieron allí por varios meses a la espera de una cita (Díaz, 2024). Este fenómeno derivó en la proliferación de campamentos improvisados en distintas zonas de la ciudad, incluyendo áreas como La Merced o Vallejo, donde las condiciones de vida son reconocidas como altamente precarias, como lo describe Vargas (2024, p.138), y también medios de comunicación como Associated Press (2024).

Segundo, porque la situación se agravó a inicios de 2025, cuando la cancelación repentina de citas en la plataforma dejó a miles de personas en una situación de incertidumbre extrema, afectando especialmente a quienes se encontraban en ciudades fronterizas como Piedras Negras, en Coahuila, pero también a las que se encontraban en la CDMX y en otras ciudades (El Universal, 2025; El Financiero, 2025; Watson y Janetsky, 2025). Este tipo de medidas ha tenido efectos directos en las estrategias migratorias, generando escenarios de desesperación que, en algunos casos, empujan a las personas a intentar cruces irregulares, con los riesgos asociados y, en otros, las impulsa a buscar establecerse en la ciudad y navegar sus burocracias y dinámicas (Vargas, 2024)

Las consecuencias de este contexto son múltiples. Por un lado, se profundiza la incertidumbre jurídica de las personas migrantes; por otro, emergen tensiones con las poblaciones locales en los espacios urbanos donde se establecen. En conjunto, estos elementos evidencian una serie de desafíos sociales, económicos y políticos que ponen a prueba la capacidad institucional del Estado mexicano para garantizar condiciones mínimas de protección y acceso a derechos, así como la capacidad de cooperación y acción articulada e integral que tenga en cuenta que las entidades, no obstante su autonomía administrativa, deben buscar establecer mecanismos conjuntos que consideren las relaciones sociales y la interconexión que produce la movilidad y el intercambio cotidiano entre poblaciones.

La relación entre migración interna y migración internacional se ha estudiado desde el enfoque de las poblaciones nacionales y en los procesos previos a la emigración o en los procesos de retorno o deportación (Rivera, 2017). Con los datos del Censo es posible tener una mirada que aproxima a las dinámicas de migración interna de personas extranjeras,

lo que da cuenta de cómo las personas se encuentran en constante movimiento, por múltiples causas, en México (véase la Figura 2).

Para ampliar la comprensión de esta dinámica es necesario buscar esfuerzos por sistematizar y complementar con otros datos, con el fin de tener un panorama de esas dinámicas más actualizado y, además, que incorpore la observación de los movimientos de otros grupos que el censo no capta.

La Ciudad de México como nodo de redistribución migratoria multiescalar hacia las entidades subnacionales: el caso del Estado de México y Michoacán

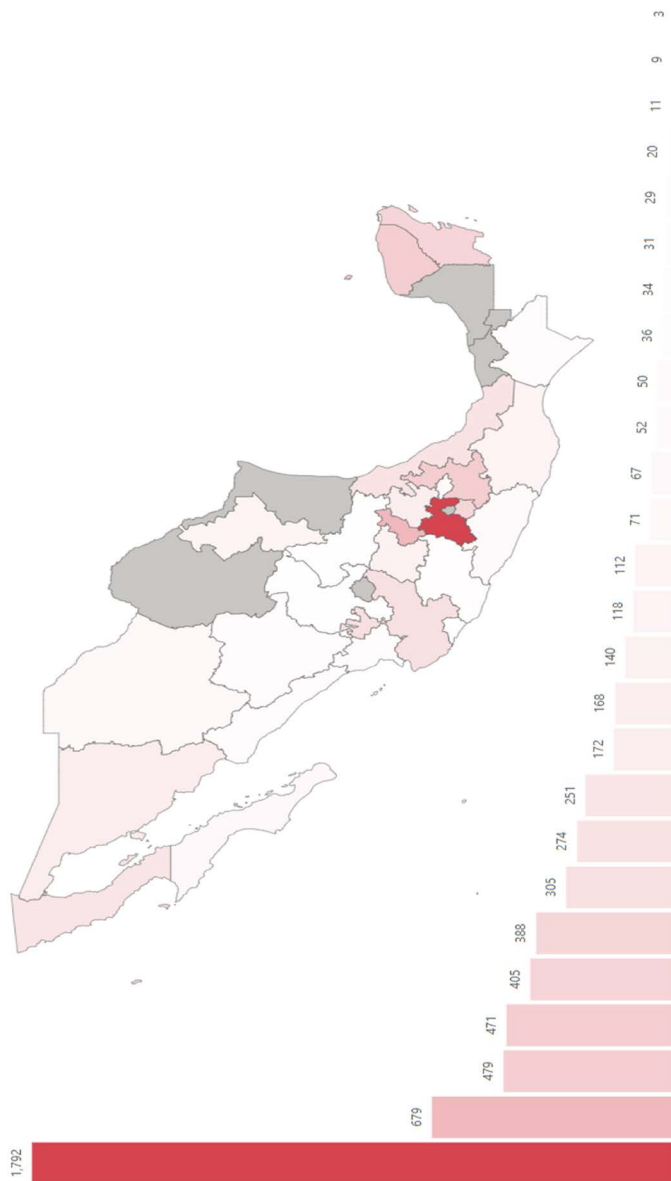
Centralización y reconfiguración migratoria en la Ciudad de México

Como ya se dijo, el federalismo mexicano es formalmente descentralizado, pero opera bajo una lógica eminentemente centralista. Esta configuración ha consolidado a la CDMX como el principal polo de atracción institucional, económica y administrativa del país, lo cual explica su centralidad en las dinámicas de migración internacional contemporánea.

En los últimos dos años, la CDMX ha dejado de ser ese espacio de tránsito al que condujo la espera por las citas para entrar a Estados Unidos de una parte de la población migrante internacional, para convertirse en un territorio de “espera forzada”, resultado del endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos y de mecanismos como la aplicación CBP One. Este análisis, abordado por Vargas (2024), sugiere la existencia de una *cronopolítica de la espera*, donde el tiempo de las personas migrantes es gestionado institucionalmente como un dispositivo de control. La saturación de instancias como la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) prolonga los procesos de regularización migratoria, que frecuentemente exceden los plazos legales, obligando a miles de personas a permanecer en la ciudad, en condiciones de incertidumbre jurídica.

Este proceso ha transformado a la CDMX en un lugar que contiene y filtra las migraciones hacia el norte del país, pero también los posibles retornos, pues las personas se ven obligadas a retornar a su país, aunque no sea su deseo y en casos reiterados no cuentan con los recursos para hacerlo, por lo que deben esperar para conseguirlos.

Figura 2. Mapa de los destinos de población extranjera desde Ciudad de México



Fuente: Censo, 2020.

Una de las expresiones más visibles de estos fenómenos sociales en la ciudad, es la emergencia de espacios que se forman como guetos en zonas centrales, donde la insuficiencia de albergues ha derivado en la instalación de campamentos improvisados en el espacio público, como en la Plaza Giordano Bruno (Vargas, 2024; Campos, 2023). Estos asentamientos, habitados en gran medida por población venezolana y de otras nacionalidades, evidencian tanto la precariedad de las condiciones de acogida como el surgimiento de tensiones urbanas y procesos de estigmatización (Matossian, 2024; Vargas, 2024).

Pero también cabe mencionar, de acuerdo con lo observado en el trabajo de campo y en los relatos de las personas con las que se pudo tener pláticas prolongadas y seguidas en el tiempo, la adecuación de casas o edificios de hospedaje para jóvenes migrantes se da en ciertas colonias de la CDMX, como la Santa María y la Buenavista (Cruz, 2025; Castellanos, 2024). Se trata de una infraestructura establecida como un mercado de vivienda informal, rentable para propietarios y la sociedad local, pero que representa espacios limitados cuya habitabilidad se puede mantener solo bajo una expectativa de temporalidad corta; si esa expectativa se rompe, la relación con ese espacio reducido, inadecuado, limitado, y la posibilidad de habitarlo, se vuelve insostenible.

En la CDMX las posibilidades de tener un trabajo brindan a las poblaciones una esperanza de “avanzar” hacia su proyecto migratorio y de tolerar la espera. Además de los lugares de hospedaje improvisados, un sector de servicios, principalmente restaurantes de tacos y mercados, ha atraído a una parte de la población migrante internacional, principalmente jóvenes. Entre el espacio de trabajo que se logra y los lugares de pernocta, la dinámica diaria de estas poblaciones se completa con el momento de las comidas, también llevada a cabo en ciertos lugares de la ciudad en donde se concentran a cierta hora. Esa visibilización de la dinámica de esta población en el espacio público permite que se lleven a cabo dinámicas de vulnerabilización, por ejemplo, como señala Núñez (2025) sobre las denuncias que han hecho trabajadores de albergues en la capital, quienes exponen cómo miembros de organizaciones delictivas se acercan a estos espacios para captar a las personas migrantes; también, se dan formas de enganche hacia trabajos fuera de la ciudad, a través de engaños, como ocurre en el caso últimamente visibilizado de la captación de personas migrantes hacia municipios de Michoacán, pero, además, de otros estados donde operan estas economías de manera

cada vez más compleja. Sobre esto no se cuenta con mucha información por la clandestinidad en la que ocurren los hechos.

En este escenario, la CDMX actúa como destino de población en situación de movilidad internacional y como un eje central de redistribución de población a escala nacional. Esta doble función permite comprender la coexistencia de procesos aparentemente contradictorios: atracción de población extranjera y expulsión de población residente. La capital mexicana se ha consolidado como uno de los destinos más relevantes para la migración internacional reciente, debido a su dinamismo económico, su carácter cosmopolita y una percepción relativamente mayor de tolerancia hacia la diversidad.

Este proceso de asentamiento presenta una clara dimensión socioespacial diferenciada. La población migrante, particularmente de origen haitiano, tiende a concentrarse en alcaldías periféricas como Iztapalapa (San Lorenzo Tezonco), Tláhuac o Gustavo A. Madero (Vallejo), donde confluyen redes de apoyo previas, disponibilidad relativa de vivienda y cercanía a espacios de inserción laboral, como lo documentó Vargas (2024, p.137) y lo han visibilizado los medios de comunicación como Uno Tv (2025). Mientras tanto, los espacios centrales de la ciudad y donde se tiene la oferta total de servicios son ocupados por población proveniente de países del “norte global”, denominados “nómadas digitales”, como lo señala Navarrete et al. (2025). Esto no es objeto del presente análisis, pero es un elemento importante de los procesos asociados a las movi- lidades en la ciudad, que merece incorporarse.

La inserción para las poblaciones migrantes ocurre mayoritariamente en la economía informal, como respuesta a la lentitud de los procesos de regularización ante la COMAR. Espacios populares (por ejemplo, el Tianguis de las Torres) o zonas comerciales tradicionales como Tepito, se convierten en nichos clave de integración económica, aunque bajo condiciones de precariedad y vulnerabilidad. El trabajo de Vargas (2024) resulta fundamental para comprender estos fenómenos en la CDMX y como aporte a este segmento del análisis.

De manera simultánea, la CDMX funciona siendo el principal punto de origen de la migración interna hacia el Estado de México, como ya se mencionó en el apartado anterior. Las motivaciones de este desplazamiento reflejan una importante convergencia con las dinámicas observadas en la migración internacional, búsqueda de mejores condiciones de vida, acceso a vivienda y recomposición de redes familiares. En particular, el encarecimiento del suelo urbano en la CDMX ha intensificado los

procesos de expulsión residencial hacia municipios periféricos, reforzando la expansión de una periferia metropolitana precarizada.

Un patrón similar se observa en la relación entre la CDMX y el estado de Michoacán, especialmente con la ciudad de Morelia. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y del IMPLAN Morelia, la mayor parte de la población migrante en este municipio proviene de la capital del país. En este caso, la reunificación familiar se posiciona como el principal motor del desplazamiento, lo cual evidencia la persistencia de las redes sociales considerándolas infraestructura fundamental de la movilidad. Este factor conecta directamente con los patrones observados en la migración hacia el Estado de México, reforzando la idea de que los vínculos familiares estructuran las decisiones de movilidad en distintos niveles. A este respecto hay que ampliar el análisis, sobre todo para identificar las dinámicas más allá de la capital michoacana, en donde se desarrolla una economía compleja entre la producción agrícola y el control del territorio por parte de unos actores que han logrado utilizar los medios de violencia para el sostenimiento de dichas economías.

Segregación y segmentación social en el Estado de México

En el contexto mexicano, el federalismo ha operado históricamente bajo una lógica de centralización funcional que concentra recursos, infraestructura y capacidades institucionales en ciertas “entidades motor”, particularmente la CDMX, mientras que otras regiones, por ejemplo, amplias zonas del Estado de México se configuran como periferias subordinadas, proveedoras de mano de obra, pero con déficits estructurales en servicios y capacidad de decisión (Serna, 2016).

Esta asimetría se vuelve especialmente visible en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), donde la fragmentación político-administrativa y la limitada coordinación intergubernamental profundizan los procesos de segregación socioespacial. En este marco, la segregación y la expulsión hacia *las periferias de las periferias* se da como mecanismo estructural que reorganiza tanto la movilidad interna como la internacional.

Por un lado, se observa una expulsión residencial mediada por el mercado de vivienda. No solo la población migrante internacional enfrenta dificultades de acceso a la ciudad central, también amplios sectores de la población capitalina son desplazados hacia las periferias metropolitanas. Se estima que alrededor de 150,000 habitantes abandonan anualmente

la CDMX con destino a municipios del Estado de México, como resultado de su exclusión del mercado formal de vivienda (Instituto de Investigaciones Parlamentarias, 2018). Este proceso da lugar a una “periferia extendida”, caracterizada por menores costos del suelo, pero también por déficits en infraestructura, servicios urbanos y conectividad (Vieyra y Escamilla, 2004).

Por otro lado, se configura una segregación diferenciada de la población solicitante de refugio. Las estrategias institucionales impulsadas por la COMAR y autoridades locales han buscado desconcentrar la presencia de esta población en áreas centrales, promoviendo su reubicación hacia alcaldías periféricas como la mencionada Tláhuac. Aun así, en la práctica, muchos solicitantes terminan desplazándose hacia municipios del Estado de México debido a los menores costos de vida, aun cuando esto implica mayores dificultades para acceder a servicios administrativos, jurídicos y de atención, que permanecen centralizados en la capital, así lo señala Ramírez (2025).

En paralelo, la CDMX se consolida como un eje estratégico de atracción para la migración internacional, por su dinamismo económico, su carácter cosmopolita y una mayor tolerancia percibida, mientras que simultáneamente actúa como principal expulsor de población hacia su entorno regional. Esta doble condición refuerza su papel como articulador de flujos migratorios multiescalares.

De forma complementaria, esta lógica de redistribución territorial también se extiende hacia otras entidades como Michoacán. En el caso de Morelia, la mayor parte de la población migrante interna proviene de la CDMX, lo que evidencia la persistencia de vínculos familiares y redes sociales, como factores clave en la reconfiguración espacial de la población (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Censo de Población y Vivienda 2020; IMPLAN Morelia, s.f.).

Existe una relación estrecha entre la inserción de población en situación de movilidad internacional en la CDMX y los procesos de movilidad residencial hacia espacios periféricos. Los medios de comunicación interesados en informar sobre el tema, basados en estudios sociales, señalan que grupos como la migración haitiana tienden a asentarse en alcaldías (Iztapalapa o Tláhuac, por ejemplo) donde encuentran condiciones más accesibles para integrarse, principalmente, a circuitos de economía informal (Corriente Alterna, s.f.). También, los estudios sobre migración de retorno a la CDMX han dado cuenta de cómo las poblaciones que regresan desde Estados Unidos (implica procesos prolongados

de incorporación en la ciudad) no encuentran acceso a vivienda dentro de la ciudad, por sus altos costos y requisitos, y se instalan en colonias periféricas o en el Estado de México (Pinillos, 2023).

Este patrón se extiende más allá del ámbito intraurbano hacia las entidades cercanas a la CDMX. Los estudios previos señalan que una proporción significativa de solicitantes de refugio que inician sus trámites en la CDMX terminan desplazándose hacia municipios del Estado de México, debido a los menores costos de vivienda y manutención. Este fenómeno es parte de las estrategias de supervivencia económica, y tiene implicaciones en los subregistros estadísticos de la población refugiada en dicha entidad (Albarrán, 2022)

A la par, el acceso a vivienda asequible ha sido identificado como una de las principales causas de la movilidad de población capitalina hacia el Estado de México. De acuerdo con lo que informan medios de comunicación (El Universal. s.f.), cientos de miles de habitantes de la CDMX han optado por reubicarse en municipios mexiquenses en los últimos años, consolidando un patrón de expulsión residencial asociado a la presión inmobiliaria y al encarecimiento de la vida urbana.

Los estudios sobre movilidad laboral en zonas metropolitanas refuerzan esta lógica relacional. Por ejemplo, en la Zona Metropolitana de Toluca, los desplazamientos por motivos de trabajo se duplicaron entre 2000 y 2015, mostrando la intensificación de los vínculos territoriales y familiares, en contextos metropolitanos ampliados (Jardón, 2025). La relación entre la CDMX y el Estado de México debe entenderse en términos de interdependencia funcional (Ayala, 2004). Una parte significativa de lo que las estadísticas registran como “migración” corresponde, en realidad, a dinámicas de movilidad intraurbana dentro de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM).

En este contexto, la población, tanto nacional como extranjera, articula estrategias residenciales y laborales que cruzan continuamente los límites administrativos. Mientras muchos hogares optan por residir en municipios mexiquenses debido a menores costos habitacionales, mantienen vínculos laborales, institucionales o de servicios en la capital. Este patrón refuerza la idea de un espacio metropolitano integrado, donde la movilidad cotidiana y residencial se entrelazan, como indica Jardón (2025). A nivel histórico, la primacía de la CDMX como origen de flujos hacia el Estado de México confirma esta interdependencia, aunque en

décadas recientes se observa una diversificación de los orígenes migratorios (Partida-Bush, 2023).

En este entramado, la economía informal emerge como el principal mecanismo de subsistencia para las personas solicitantes de refugio. La saturación de la COMAR ha generado retrasos prolongados en los trámites, que pueden superar un año, pese a que la normativa establece plazos mucho menores, obligando a la población migrante a insertarse en actividades no reguladas para cubrir necesidades básicas (Corriente Alterna, s.f.).

Para comprender y conocer los procesos en el Estado de México es relevante el libro coordinado por Ana Jardón (2025), titulado *Escenarios de las movilidades y migraciones contemporáneas en el Estado de México*. También, el trabajo de Ortiz (2025) es un aporte fundamental en el estudio de las dinámicas migratorias en el Estado de México. Ortiz (2025) señala que entre las principales estrategias laborales destacan el comercio en tianguis, el trabajo como cargadores o “mudanceros”, el empleo como ayudantes generales en pequeños negocios, y prácticas como el “charoleo” en espacios públicos. Estas actividades, aunque permiten ingresos inmediatos, se caracterizan por bajos salarios, inestabilidad y ausencia de derechos laborales.

De manera comparable, se ha configurado un mercado irregular de alojamiento que reproduce condiciones de hacinamiento y precariedad (Castellanos, 2024). En colonias centrales y periurbanas, múltiples personas migrantes comparten habitaciones en viviendas adaptadas, pagando rentas semanales relativamente bajas, pero en condiciones deficientes (Ortiz, 2025).

Este conjunto de dinámicas expone a la población migrante a diversos riesgos, entre ellos la explotación laboral, abusos de autoridad y una constante incertidumbre jurídica. La falta de documentos definitivos, no temporales como la tarjeta de visitante por razones humanitarias (TVRH) emitida por el Instituto Nacional de Migración, limita el acceso a derechos básicos como salud, educación y empleo formal (Ortiz, 2025; Mastossian, 2024).

En suma, la economía informal construida alrededor del Estado de México es un soporte estructural que permite sostener la vida cotidiana durante la espera institucional, al tiempo que reproduce condiciones de alta vulnerabilidad.

Violencia regional e interdependencia con Michoacán

La Ciudad de México, como se ha venido señalando a lo largo del análisis, se ha convertido cada vez más en un lugar de recepción de migración internacional, pero por sus lógicas y dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas, no logra contener el total de esa población. Recibe a quienes pueden ajustarse a sus dinámicas por la acumulación de diversos elementos, capitales y factores, pero también expulsa a quienes no pueden hacerlo. Estas personas quedan expuestas a diversas situaciones, unas de ellas son las redes del crimen organizado que se construyen entre entidades y se encuentran cada vez más interconectadas territorialmente, aunque de maneras inestables y variables.

Como ya se mencionó en el apartado conceptual, la violencia regional se entiende como la producción de las periferias de la violencia que se vuelven mucho más crudas y severas en las entidades ante la ausencia de un Estado. Vite (2016) en su análisis sobre “Los territorios ilegales mexicanos y la violencia regional en Michoacán” plantea que la dimensión de la violencia regional no respeta límites estatales. Se trata de una interdependencia que ocurre ante la interconexión territorial y espacial de todos los fenómenos sociales, de los cuales la violencia es un fenómeno cada vez más complejo en México y en las Américas.

La violencia de las grandes ciudades como la CDMX se expanden en lo que se conoce como “periferias de la violencia”, las cuales pueden ir más allá de la demarcación administrativa, como ocurre con Michoacán. A su vez, esas violencias en las entidades estatales o regionales se reproducen y fortalecen rápidamente vinculándose con los procesos de Desplazamiento Forzado Interno (DFI) (Salazar y Álvarez, 2018). La violencia en Michoacán, en palabras de Vite (2016), genera flujos de personas desplazadas que buscan refugio en la CDMX o el Estado de México, sumándose a la presión sobre los servicios ya saturados. Pero también se conecta con las formas violentas en esos otros lugares, lo que se conceptualiza como territorios de la ilegalidad, dado que las dinámicas de inseguridad de Michoacán se han trasladado a las periferias metropolitanas, creando una interdependencia forzada por el riesgo.

Para este segmento del análisis, se sistematizaron diversas notas de medios de comunicación, desde 2024 a 2026, que dan cuenta de esta interconexión de la exposición a las violencias que enfrentan las personas en situación de movilidad internacional entre la CDMX, el Estado de

México y Michoacán. También se recuperaron relatos de personas contactadas, y representantes de organizaciones y albergues que dan cuenta del incremento en los casos de reclutamiento de personas migrantes, principalmente de hombres desde la Ciudad de México hacia Michoacán, a través de ofertas de trabajo en actividades agrícolas, pero que resultan ser engañosas y se traducen en un reclutamiento armado por grupos al margen de la ley.

Sobre este asunto aún no se cuenta con análisis o estudios sistemáticos y, al ser un tema riesgoso de abordar para una mujer investigadora, en este artículo queda incorporado como un elemento descriptivo y relevante, que da sustento al argumento central del análisis. Estas dinámicas dan cuenta de la complejización de las relaciones producidas entre la CDMX y las otras entidades; responden a las lógicas de un sistema económico y político sostenido en el tiempo, que no ha sido capaz de reducir o frenar las desigualdades sociales, como lo señalan autoras expertas en el tema (Altamirano y Flamand, 2021). Por los alcances de este artículo, no se profundiza en esta discusión teórica sobre violencia, pero es una línea de análisis a seguir más adelante.

Los análisis sobre violencia y movilidad humana son urgentes, sobre todo para poder comprender a profundidad y con mayor objetividad las implicaciones que tiene en las sociedades y en las posibilidades del futuro, pero también su genealogía. El reto metodológico y ético es significativo, se requiere de ejercicios colectivos y del reconocimiento de formas de aproximación que no pongan en riesgo al individuo. La violencia regional y las implicaciones para la movilidad humana, y en particular la migración internacional, es una de las formas poco estudiadas pero que se ha vuelto persistente en las dinámicas de movilidad desde la Ciudad de México hacia Michoacán, aunque no se limita a este estado y tampoco opera en estas maneras aquí señaladas únicamente. Hay notas de prensa que documentan reclutamientos desde México a través de redes sociales, lo que no es parte de este análisis.

En un escenario de movilidades masivas, ese riesgo se convierte también en otro aspecto de vulnerabilidad/vulnerabilización para quienes llevan a cabo esas movilidades globalizadas y que provienen de lugares, a su vez, violentos y excluyentes. Todo lo cual merece un análisis profundo que incorpore otras capas y elementos económicos, políticos, culturales, ambientales.

Reflexiones finales

Los estudios sobre migraciones internacionales contemporáneos coinciden en señalar un cambio estructural en la posición de México dentro del sistema migratorio regional, esto es, de país de tránsito a país de destino, temporal o incluso permanente. Este cambio se articula con una creciente presión sobre las capacidades institucionales del Estado mexicano para garantizar derechos básicos, en un contexto de saturación administrativa y limitada infraestructura de atención.

El Estado mexicano se sostiene sobre la constitución de un sistema federalista, que por sus lógicas es una estructura que produce y reproduce desigualdades sociales en el territorio mexicano, y debe ser tenido en cuenta a la luz de los estudios sobre movilidades humanas.

El endurecimiento de las leyes en Estados Unidos y las fallas en la aplicación CBP One han provocado que miles de extranjeros, especialmente venezolanos, se establezcan en la Ciudad de México bajo diversas condiciones, en muchos casos condiciones precarias (Secretaría de Gobernación, 2022). Estas dinámicas se suman a las dinámicas de migración interna en un país de enormes proporciones.

Migración internacional y migración interna se entrecruzan en las dinámicas cotidianas, las búsquedas individuales se traducen en formas de relación colectivas y comunitarias, los espacios se transforman, se vinculan, las ciudades contienen, pero también expulsan. La Ciudad de México, como ciudad-región, está inevitablemente conectada con las otras regiones y es afectada también por las dinámicas de aquellas. En el caso específico del Estado de México y Michoacán, hay un tejido que se tensa diariamente y se da en un continuo de oportunidades-exclusión-segregación-violencias.

Las poblaciones se encuentran y se disputan los derechos en el espacio. Mientras las estadísticas muestran que la reunificación familiar y la búsqueda de empleo impulsan la movilidad hacia el Estado de México y Morelia, las personas migrantes internacionales enfrentan graves obstáculos legales y saturación en los albergues en la CDMX. Los estudios resaltan la incertidumbre jurídica y la vulnerabilidad ante abusos durante los prolongados procesos de regulación en México.

Bajo el actual esquema de federalismo fragmentado, la falta de coordinación intergubernamental agrava estos procesos. Mientras la CDMX centraliza los servicios, segrega a las personas migrantes a "espacios de espera forzada", el Estado de México y Michoacán absorben las consecuencias de una gobernanza que no logra disminuir o frenar las desigual-

dades territoriales y socioambientales amenazantes de la convivencia pacífica en la región.

Un análisis sobre estos temas establece una línea de trabajo desde la noción de gobernanza multinivel, entendida como un dispositivo técnico que deja ver los vacíos sustantivos de la gobernanza migratoria, ampliamente difundida en el siglo XXI, pero rebasada ante el auge de políticas nacionalistas de mercado como las vigentes en Estados Unidos, desde el año 2025. Además de las implicaciones de la violencia regional y transnacional, y las nuevas categorías que buscan analizar este problema social en México y su impacto en los territorios.

Referencias

- Aguilar, A. y Hernández-Lozano, J. (2018). "La reorientación de flujos migratorios en la ciudad-región. El caso de la Ciudad de México en la Región Centro", en *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 44(133), pp.135-159.
- Albarrán, A. (2022). *Migrantes refugiados en Valle de Toluca sufren constante discriminación*. [En línea.] En: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/migrantes-refugiados-valletoluca-mexico-sufren-violencia>
- Altamirano, M. y Flamand, L. (Coords.). (2021). *Desigualdades sociales en México. Legados y desafíos desde una perspectiva multidisciplinaria*. México: El Colegio de México.
- Arbachi, S. y Jorge M. (2010). "De-segregation, Peripheralisation and the Social Exclusion of Immigrants: Southern European Cities in the 1990s", en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(2), pp. 227-255.
- Associated Press. (2024, 2 de septiembre). *Migrantes improvisan su vida en campamentos en Ciudad de México mientras esperan su cita de CBP One*. Martí Noticia.
- Ayala, J. (2014). "Interdependencia compleja. Cuatro enfoques teóricos de la cooperación internacional de los gobiernos subnacionales", en *Revista de El Colegio de San Luis*, IV(7), pp.256-273.
- Cabrero, E., Flamand, L., Santizo C. y Vega, A. (1997). *Claroscuros del nuevo federalismo mexicano: estrategias en la descentralización*

- federal y capacidades en la gestión local*. En: <http://hdl.handle.net/11651/3178>.
- Campos, M. (2023, 28 de septiembre). *Dónde están los campamentos y refugios para migrantes en CDMX*. Infobae México. En: <https://www.infobae.com/mexico/2023/09/28/donde-estan-los-campamentos-y-refugios-para-migrantes-en-cdmx/>
- Cárdenas, E. (2014). "Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas", en *Intersticios sociales*, (7), pp.1-28. Recuperado en 18 de abril de 2026, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642014000100003&lng=es&tlng=es.
- Carrión, F. y Pinto, J. (2019). "Producción y organización espacial de viejas y 'nuevas' desigualdades en Quito", en *Andamios*, 16(39), pp.101-125. En: <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i39.676>
- Castellanos, E. (2018). *Interacciones Intermetropolitanas Cummuting Toluca-Ciudad de México 2000-2015*, tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de México. En: <https://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/94658>
- Castellanos, H. (2024, 15 de enero). *Hacinan a migrantes en alojamientos irregulares en la Ciudad de México*. Excélsior.
- Corriente alterna (s.f), *Migración haitiana en CDMX: sobrevivir, trabajar y pertenecer*, 5 marzo, 2026. En: <https://corrientealterna.unam.mx/nota/migracion-haitiana-en-cdmx-sobrevivir-trabajar-y-pertenecer/>
- Cruz, A. (2025, 27 de abril). "Abandonan a migrantes en la CDMX", en *Buzos de la noticia*. En: <https://buzos.com.mx/noticia/abandonan-a-migrantes-en-la-cdmx>
- Díaz, M. (2024, 29 de enero). *Indocumentados en México enfrentan incertidumbre esperando cita de asilo para USA en CBP One*. Debate. En: <https://www.debate.com.mx/migracion/Indocumentados-en-Mexico-enfrentan-incertidumbre-esperando-cita-de-asilo-para-USA-en-CBP-One-20240129-0091.html>
- Domenech, E. (2025). *Fronteras en disputa*. (1.ª ed.). Grupo editorial: Editorial Universidad de Guadalajara / Coeditorial: Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS).
- El Financiero. (2025, 21 de enero). *Lejos de casa: Migrantes quedan atrapados en la frontera ante cancelación de citas para pedir asi-*

lo. En: <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/2025/01/21/lejos-de-casa-migrantes-quedan-atrapados-en-la-frontera-ante-cancelacion-de-citas-para-pedir-asilo/>

El Universal. (s.f.). *¿Por qué todos se mudan al Edomex? La sorprendente cifra de 451 mil nuevos habitantes en 5 años*. En: <https://www.eluniversaledomex.com.mx/valle-de-toluca/por-que-todos-se-mudan-al-edomex-la-sorprendente-cifra-de-451-mil-nuevos-habitantes-en-5-anos/>

El Universal. (2025, 21 de enero). *Migrantes planean quedarse en Monterrey o CDMX tras cancelación de citas en la app CBP One; estuvieron a un paso de cruzar a EU*. En: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/migrantes-planean-quedarse-en-monterrey-o-cdmx-tras-cancelacion-de-citas-en-la-app-cbp-one-estuvieron-a-un-paso-de-cruzar-a-eu/>

Galindo, M., Pérez, E. y Suárez, M. (2020). "Movilidad intrarregional en la región Centro de México, 2000-2015", en *Investigaciones geográficas*, (102), e60093. Recuperado el 09 de marzo de 2021. En: <https://doi.org/10.14350/rig.60093>

Goicoechea, M. y Abba, A. (2020), "Geografías de la desigualdad en el nuevo milenio: los mapas sociales de la Buenos Aires metropolitana", en *Notas de Población*, 110 (LC/PUB.2020/8-P), Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Gordillo, G. y Plassot, T. (2017). "Migraciones internas: un análisis espacio-temporal del periodo 1970-2015", en *Economía UNAM*, 14(40), pp.67-100. Recuperado el 18 de abril de 2026, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2017000100067&lng=es&tlng=es.

IMPLAN Morelia. (s.f.). *Migración. Datos por Tema / Demográficos y sociales*. [Basado en datos del Censo 2020]. En: <https://implanmorelia.org/site/datos-tema/migracion/>

Instituto de Investigaciones Parlamentarias (2018). *Cambio institucional y grandes proyectos urbanos en la Ciudad de México*. Asamblea Legislativa del Distrito Federal, VII Legislatura

Jardón, A. (Coord.). (2025). *Escenarios de las movilidades y migraciones contemporáneas en el Estado de México*. Universidad Autónoma del Estado de México.

- Jardón, A. (2022). "El regreso es la razón de nuestra partida. Percepciones cambiantes sobre el retorno en la experiencia de población migrante en el Estado de México", en *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 9(1), pp.200-222. En: <https://doi.org/10.31644/ED.V9.N1.2022.A08>
- La Voz de Michoacán. (2023, 28 de septiembre). *Michoacán, tercera entidad con más flujo migratorio y Morelia recibe más remesas en el estado en 2023*. En: <https://www.lavozdemichoacan.com.mx/economia/michoacan-tercera-entidad-con-mas-flujo-migratorio-y-morelia-recibe-mas-remesas-en-el-estado-en-2023/>
- Lozano, F. (2004). "Migration Strategies in Urban Contexts: Labor Migration from Mexico City to the United States", en *Migraciones internacionales*, 2(3), pp.34-59. Recuperado el 22 de junio de 2026, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062004000100002&lng=es&tlng=en.
- Martínez, T. (2025). "Cambios y continuidades en los patrones migratorios y movilidades poblacionales en el Estado de México", en A. E. Jardón Hernández (Coord.), *Escenarios de las movilidades y migraciones contemporáneas en el Estado de México*, pp. 217-245. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Masferrer, C., Hamilton, E. y Denier, N. (2025). *The returned. Former U.S. migrants' lives in Mexico City*. Nueva York: Russell Sage Foundation, 234p.
- Matossian, B. (2024). "Fronteras y migraciones dentro de ámbitos metropolitanos. Reflexiones a partir del caso de Colonia Juárez en Ciudad de México", en *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 32, e321894. En: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880003209>
- Morcuende González, A. (2023). "Reproducción social y periferias subjetivas: herramientas para la comprensión de las desigualdades socioespaciales", en *Arxiu d'Etnografia De Catalunya*, 26, pp.27-59. En: <https://doi.org/10.17345/aec26.3724>
- Navarrete, D., Whitney, R. y Krstikj, A. (2025). "Gentrificación transnacional y nómadas digitales en la zona central de la Ciudad de México", en *EURE*, 51(152), pp.1-23. En: <https://doi.org/10.7764/eure.51.152.10>

- Núñez, A. (2026). *La Ciudad de México como nodo emergente en los corredores migratorios de las Américas. De las transformaciones sistémicas a las realidades locales*, Seminario de Análisis Institucional (SAIN), Universidad Autónoma Metropolitana, 8 de abril de 2026.
- Ortega, A. (2024). "Migraciones, derecho a la ciudad y utopía. El caso de Ciudad de México", en *Estudios Fronterizos*, 25, Artículo e146. En: <https://doi.org/10.21670/ref.2410146>
- Ortiz, L. (2025). "El espacio, los migrantes y sus afectos. Etnografía de un albergue de migrantes en el Estado de México", en A. E. Jardón Hernández (Coord.), *Escenarios de las movilidades y migraciones contemporáneas en el Estado de México*. Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 217-245.
- Ortiz, A. y Mendoza, C. (2008) "Vivir (en) la Ciudad de México: espacio vivido e imaginarios espaciales de un colectivo de migrantes de alta calificación", en *Latin America Research Review*, 43 (1), pp. 113-138.
- Partida-Bush, V. (2023). "Migración interna en el Estado de México 1965-2020", en *Papeles de Población*, (115), pp.139-165.
- Pérez-Campuzano, E. (2011). "Segregación socioespacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, 26(2), pp.403-432.
- Pineda, S. (2024). "La migración irregular de las mujeres del triángulo norte de Centroamérica hacia Estados Unidos. Una reflexión desde la teoría de la reproducción social", en *Revista de Economía Institucional*, 26(51), pp.3-25. En: <https://doi.org/10.18601/01245996.v26n51.02>
- Pinillos, G. (2025). "Desigualdades en México y las posibilidades de desarrollo social para jóvenes en procesos de retorno", en Román Sánchez, Yuliana Gabriela (Coord.), *Jóvenes en el desarrollo social en México a inicios del siglo XX*, 1a edición, Ciudad de México: Aldus | Universidad Autónoma del Estado de México, 2025, p.180.
- Pinillos, G. (2023). "Re-encontrarse con el Estado: retorno y post-retorno en la Ciudad de México", en *Norteamérica*, 18(2), pp.58-63.
- Quezada, M. (2007). "Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales", en *Cultura y representaciones sociales*, 2(3), pp.35-67. Recuperado el 18 de abril de

- 2026, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102007000200003&lng=es&tlng=es.
- Redacción. (2025, 1 de agosto). " 'Movilidad pendular', el viacrucis diario de mexiquenses a la CDMX", en *Diario de México*. En: <https://www.diariodemexico.com/mi-ciudad/movilidad-pendular-el-viacrucis-diario-de-mexiquenses-la-cdmx>
- Rivera, L. (2017). "De la migración interna a la migración internacional en México: nuevos retos para su estudio", en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 58. En: <https://www.redalyc.org/journal/509/50950776002/50950776002.pdf>
- Ruíz, A. (2025). *La Ciudad de México como nodo emergente en los corredores migratorios de las Américas*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Salamanca, E. (2021). "Geografías de la desigualdad. Nuevas perspectivas desde el enfoque de la vulnerabilidad social", en *EURE*, 47(141). En: <https://doi.org/10.7764/eure.47.141.13>
- Salazar C. y Álvarez, J. (2018). "Violencia y desplazamientos forzados en México". *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, (73), pp.19-37.
- Secretaría de Gobernación. (2022, 19 de octubre). *Tarjeta Migratoria*. Información migratoria Nacional. INM
- Serna de la Garza, J. (2016). El sistema federal mexicano: trayectoria y características. Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM / INEHRM / Secretaría de Cultura
- Sobrinho, J. (2024). "Movilidad por motivo de trabajo en zonas metropolitanas de México, 2000-2020", en *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2024/72), Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Torre-Cantalapiedra, E. y Schiavon, J. (2016). "Actuar o no actuar: un análisis comparativo del rol de los estados de Chiapas y Arizona en la gestión de la inmigración", en *Norteamérica*, 11(1), pp.159-189. En: <https://doi.org/10.20999/nam.2016.a006>
- UnoTV. (2025). *Más migrantes elijen a CDMX como destino ante políticas de Estados Unidos* [Video]. YouTube

- Vargas, L. (2024). "Ciudad de México: espera forzada y cronopolítica de la movilidad migratoria", en URBS. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 14(1), pp.125-141.
- Vite, M. (2016). "Los territorios ilegales mexicanos y la violencia regional en Michoacán", en *Política y Cultura*, (46), pp.101-117.
- Watson, J. y Janetsky, M. (2025, 20 de enero). *Cancelación de la app CBP One deja a una gran cantidad de migrantes varados en México*. Associated Press.
- Zapata, O. (2013). *El estudio de las relaciones entre niveles de gobierno desde las relaciones intergubernamentales y la gobernanza multinivel*. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia.